



Críticas de libros

POR Santiago J. Navarro (majjamer@hotmail.com)

Genocidio, burocracia y olvido



NARRATIVA

CALLE ESTE-OESTE

Autor: Philippe Sands. Editorial: Anagrama, 2017. Páginas: 603.

La persecución de la verdad es el hilo conductor de las historias de algunas obras realmente de actualidad, narradas en tiempos de impacto mediático, el que alcanza infiernos de nuestros días como la búsqueda de unas hijas perdidas en manos de un padre atormentado por parte de su madre o el periplo necesario para esclarecer las circunstancias que obligan a un joven a conocer los sufrimientos de su abuelo, razones que han guiado a los autores de dos novelas publicadas por Anagrama hace pocos meses en la elaboración de dichas historias. Dos historias interesantes: en *Calle Este-Oeste*, el londinense Philippe Sands, profesor de Derecho Internacional y pertinaz abogado, se sirve, en parte, de la ficción para presentarnos los orígenes de los primeros genocidios reconocidos y en *Parece que fuera es primavera*, la periodista y escritora italiana Concita De Gregorio construye una novela basada, igualmente, en hechos reales, tristes acontecimientos que llevan a una mujer tras los pasos de su antiguo marido, con quien mantiene dos hijos comunes ahora en peligro. La Europa central de los años 20, 30 y 40 del pasado siglo es el principal escenario de las pesquisas que se imponen los personajes de *Calle Este-Oeste*; los primeros años del XXI conforman el de *Parece que fuera es primavera*, que parte de una crónica de sucesos y también habla de burocracia y de silencios. Cobardes e interesa-

dos silencios. En lo referente al estilo, el de la segunda obra hermana la voz interior de su principal personaje con la de otros elementos, como algunas sentidas cartas, mientras que el de la solvente pieza narrativa de Philippe Sands es el vehículo de un relato centrado en unos hechos históricos narrados de manera realista, sucesos que atañen a generaciones enteras sumergidas en tormentas de alcance político que destrozarían vidas y más vidas de esas generaciones y de otras posteriores. Recientes acontecimientos presentes en los medios del mundo entero hacen de ambos, dos libros de plena actualidad, si bien el esfuerzo en labores documentales del que surge *Calle Este-Oeste* muestra, bien a las claras, algo tan importante como la podredumbre de unas supuestas almas que ocultaron y ocultan en la medida de lo posible su implicación en las guerras más famosas y en sus nefastas consecuencias. “Los casos de la antigua Yugoslavia y de Ruanda no tardaron en aterrizar sobre mi escritorio en Londres –se lee en los primeros capítulos de *Calle Este-Oeste*–. Luego seguirían otros, relacionados con diversas acusaciones en el Congo, Libia, Afganistán, Chechenia, Irán, Siria y el Líbano, Sierra Leona, Guantánamo e Irak. Una lista larga y triste que reflejaba el fracaso de las buenas intenciones manifestadas en la sala de justicia número 600 de Núremberg”. Sands, como puede comprobarse a lo largo de todo el libro, no escatima intuiciones ni tampoco sus conocimientos acerca de la materia en cuestión y así es como mantiene viva la llama de la esperanza de todos cuantos aún pretenden llegar a conocer las razones que llevaron a fascistas y genocidas inmisericordes a cometer lo que hoy en día todavía no son reconocidos como ‘crímenes contra la humanidad’ de un modo definitivo. *Calle Este-Oeste* contiene elementos de la denominada ‘novela de detectives’ y de las del reportaje pero es, esencialmente, un libro narrativo en el sentido más rico del término, el que lleva al lector a interesarse por desastres mayúsculos, propios de mentes descabelladas que incluso cuentan

con la industria del entretenimiento en los medios para tapar sus vergüenzas. Sus sangrientas vergüenzas. Hechos históricos de importancia esencial así lo atestiguan y no conviene ignorarlos: leer *Calle Este-Oeste* es adentrarse en las oscuras cuevas de una de las peores experiencias históricas de la raza humana a través de un texto de sólidas bases documentales y referencias a libros relacionados directamente con su contenido, como *Judíos errantes*, de Joseph Roth, y *La piedad peligrosa*, de Stefan Zweig. ●

Aventura y denuncia



NOVELA

MANAOS

Autor: Alberto Vázquez-Figueroa. Editorial: De Bolsillo, 2017. Páginas: 304..

Novelista, periodista e inventor (sí, inventor), el canario Alberto Vázquez-Figueroa comenzó a escribir siendo aún bien joven y, a partir de 1975, publicaría una serie de obras exitosas, como *Anaconda*, de ese mismo año; *¡Panamá, Panamá!* (1977); o *Tuareg* (1980). Y fue precisamente en 1975 cuando llegaría a las librerías (o allí donde encallaría por aquel entonces) *Manaos*, novela de alta tensión aventurera que no oculta la existencia de un mundo real que da origen a un escenario anclado en el esclavismo más despreciable cuando se suponía que había desaparecido o, al menos, había aligerado su peso, según la moral imperante. Al igual que *Tuareg*, *Manaos* sería adaptada al cine con no demasiados medios pero sí con ilusión y cierto éxito, en este caso trasladada a la gran pantalla por el propio autor. La novela, escrita con brío y escaso interés por los valles floridos a los que siempre nos han tenido acostumbrados muchos escritores en el género, responde a las expectativas creadas por una historia que nace del eterno interés de un narrador por hacer ver al lector la existencia de lacras criminales hasta hace cuatro días (o ninguno) y a lo largo y ancho de toda su obra, entretenida, en el mejor de sus sentidos. ●

Leer ‘Calle Este-Oeste’ es adentrarse en las oscuras cuevas de una de las peores experiencias históricas de la raza humana

Sands no escatima intuiciones ni tampoco sus conocimientos acerca de la materia y así es como mantiene viva la llama de la esperanza

Sufrimiento y esperanza



NOVELA BREVE

EL SASTRE EMBRUJADO

Autor: Sholem Aleijem. Editorial: Ardicia, 2017. Páginas: 104.

La ironía puede ser el vehículo ideal para narrar una historia como la de Shimen-Eli, charlatán desafortunado cuya vida cambia de manera radical cuando decide hacer caso a su vigorosa mujer y viaja a un pueblo cercano al suyo para comprar una cabra. Sí, una cabra, ¿y, por qué, una cabra? “Shimen-Eli se inmiscuía en asuntos públicos, atendía a los pobres maltratados y expresaba sin miedo su opinión sobre cualquier clase de *benefactor* que actua-

ra en el ámbito de la sociedad”. Ahora bien, solo “tenía una pega: era incapaz de convivir con los ricachones”, así que debe buscarse la vida como buenamente puede y la esposa y su prole tienen que comer... En *El sastre embrujado*, Sholem Aleijem, uno de los principales impulsores de la lengua yidis y de la literatura nacida de ella, sigue los pasos del hombre que hace frente con humor a una vida problemática, la de los habitantes de un pequeño pueblo, y lo hace a través de un relato entretenido y lleno de color, si bien no evita la sorpresa en el tramo final del mismo, un relato que supera la influencia de credos políticos y muestra la necesidad de acabar con el hambre y las injusticias sociales. El libro, además, refleja la vida de las clases más humildes en los años que unen los siglos XIX y XX, pues fue publicado precisamente en 1901, siete años después de *Tevie, el lechero*, adaptada al cine como *El violinista en el tejado*. ●

Franquismo naciente



NOVELA

EL SACRIFICIO DE LOS PECES

Autor: Carlos Egia. Editorial: Txertoa, 2017. Páginas: 446.

En la misma colección de Txertoa que incluye obras como *Lobos de nuestro escudo* (Pedro Zarrabeitia), el sello donostiarra presenta ahora mismo *El sacrificio de los peces*, novela ambientada en los primeros episodios de la posguerra civil en un Bilbao devorado por el fascismo y, como tantos otros lugares peninsulares, sumido en la pobreza menos natural. La primera incursión en el género novelístico del periodista y narrador vizcaíno contiene,

sin embargo, elementos propios del humanismo literario que rebajan la tensión de los acontecimientos diarios despejados en semejante escenario. “El hermano Martiniano –puede leerse en *El sacrificio de los peces*– se creía muy gracioso, pero era un verdadero perturbado vestido con sotana. La clase entera reía sus ocurrencias con tremendas carcajadas que intentaban esconder más miedo que otra cosa. Era un hombre violento y muy poco fiable, incluso para los que buscaban su favor con el fin de estar más a salvo. Para él, pegar a un chico no era un castigo; ni siquiera un método, como propagaban otros hermanos. A él le gustaba pegarte, y también humillarte”. Así, entre curas mandorrotos, falangistas crecidos y estraperlistas de poca monta, crecen Miguel Bastera y todos cuantos forman parte de su existencia (esto es: de la pura y dura supervivencia), día tras día. Año tras año. Tema delicado; lectura natural. ●